

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 14 DE MAYO

de 1807.



MADRID 5 DE MAYO DE 1807.

Mi estimado B. Doy á V. la mas sincera enhorabuena por haber superado los obstaculos que se oponian á una empresa digna de imitarse por los amantes de las letras: ya el Correo Xerezano se acercaba á su fin y ya los pocos predilectos de Melpomene y Talía corrian presurosos á guarecerse á la falda del monte para librarse del insulto de los mortales.

Tal era el horizonte que presentaba el Periodico de esa ilustre Ciudad en los meses de Noviembre y Diciembre del año pasado que concluyó con la inopinada muerte de su querido hijo de V. Aquel candor y aquella franqueza que es el distintivo de las almas grandes ya no existia en el citado papel y el literato gemia baxo el yugo de contextaciones pueriles que apuraban su imaginacion sin alimentar su corazon: es un error que por desgracia está bien introducido el hacer creer á un mediano literato que posée la ciencia universal por

porque quando se le critican sus acciones se le persuade á que es un hombre de talento extraordinario ó al menos que se le envidian sus conocimientos: bien seguro es que si uno procede como el vulgo nadie hará caso de él pues al fin obra como una veleta que está pronta á seguir el impulso del viento reinante: V. sabe muy bien quan distantes nos hallamos la mayor parte de los hombres de llegar al grado de instruccion que se necesita para saber juzgar con acierto.

El inmortal Virgilio, la eloqüencia ciceroniana, todo se pone en tortura para desmayar al que se aproxima al templo de las musas y para hacerle conocer que no tiene suficiente talento para seguir las huellas de los varones que la historia nos presenta por modelos: No seria mas acertado que esta misma eloqüencia se emplease en animar á la juventud corrigiendola por un estilo decoroso y noble qual se nota en el n. 301 del Correo?

Lo que se escribe sin naturalidad pocas veces excita el aplauso general, aunque el asunto lo merezca, por que la imaginacion vaga por diferentes puntos del globo y es preciso conciderarlos bien y con serenidad para trasladar al papel lo que hubieramos querido expresar, quando arrebatados por un entusiasmo perjudicial deseabamos decir lo que el corazon no aprobaba: en este caso no se debe escribir, no es conveniente hablar y pero yo abusaria de la paciencia de los Subscritores si tratase de hablar quanto en este momento me sugiere la idea.

Sirva pues, de respuesta á la que V. me escribió sobre la continuacion de la obra no dudando que emple

plearé gustoso, quando pueda, mis cortas luces en obsequio de V. por que esto me proporcionará traer á la memoria los hombres ilustres que tanto honor han dado á nuestra España.

De V. siempre afecto y verdadero amigo.

R. T.

P. D.

Despues de escrita esta he recibido el Correo n. 303 en el qual se firma el sobrino de su tio que ha tenido la bondad de acordarse de mi y en respuesta le digo que siga con su acostumbrada ingenuidad escribiendo para el Periodico, pues yo siempre he apreciado sus producciones, y con tanta mas razon quanto que en el dia son muy raros los que quieren sujetarse á una exácta imparcialidad.

Allá va tambien la siguiente decima que despues de concluida la tragedia de los Templarios y en honor del merito y la verdad dixo un aficionado á Isidoro Mayquez actor del teatro del Principe.

Por el papel de Templario
que hiciste con tantas veras
dudé gran Mayquez si eras
el Maestre propietario.
Tu caracter noble, vario,
y tu language animado
me tuvieron engañado
y unicamente faltó
para poder creerlo yo
que hubieras sido quemado,

SIGUE LA HISTORIA DE LOS CONCILIOS.

SIGLO CUARTO: en el año de 305 se celebró el Concilio de Zerta en la Numidia para tratar de los traidores que en tiempo de la persecucion entregaban á los enemigos de la Iglesia los libros, ornamentos y vasos sagrados.

Otro Concilio se celebró en Elva en la España Lusitania para mantener la disciplina eclesiastica, y moderar la penitencia de los que habian caido y errado durante la persecucion y solicitaban entrar otra vez en el gremio de la Iglesia.

Cecilio Obispo de Cartago acusado por los Donatistas fue absuelto en el Concilio que se celebró en Roma el año de 313 en el que fue condenado Donato. Los Sectarios de la perversa doctrina que éste habia esparcido apelaron de este Concilio, en efecto se verificó otro en Arlés en el año 314 asistiendo á el doscientos Obispos los que volvieron á absolver á Cecilio, y formaron 22 canones de disciplina. Del Concilio que se celebró en Anciro en la Galacia el año de 313 nos han quedado 25 canones de disciplina.

En tiempo del Papa Silvestre cien Obispos condenaron al herege Arrio en el Concilio que se celebró en Neocesarea en la Alexandria el año de 321

Se continuara.

DICHOS AGUDOS. Cierta militar estando en campaña tenia una pierna de palo porque habia perdido la natural en una accion, acertó una bala á darle en la pierna de pa-

palo, y se la llevó para allá, y el dixo sin inmutarse: *buen chasco te llevas que tengo otra en el equipage.*

Tres procuradores volviendo de una fiesta de campo encontraron á un carromatero, y como venian de buen humor, le preguntaron: porque el mulo de tronco estaba tan gordo y los otros dos tan flacos: *Consiste, respondió aquel, en que el gordo es Procurador y los otros litigantes.*

Habiendo amenazado cierto sugeto á un gascon mucho tiempo habia de molerlo á palos, llegó por fin á darle una buena tanda, y muy condolido dixo el Gascon: *Gracias á Dios que ya sali del susto.*

Convidó un hombre muy feo á un forastero á comer, y al tiempo de sentarse á la mesa dixo al convidado: Señor, ésta es mi muger. El forastero la miró despacio, y viendo que era tan fea como el: en verdad le preguntó: ¿Es vuestra Esposa? Si Señor, le replicó el Marido: ¿pues que lo dudais? *No lo dudo, pero pareceis mas bien hermanos que matrimonio.*

SOBRE EL INSTINTO DE LOS ANIMALES.

Al mismo tiempo que algunos filosofos querian reducir los Animales á puras maquinas, otros demasiado atrevidos quisieron asemejarlas al hombre. Pero á poco que se haya estudiado la naturaleza de este, y se la haya comparado con la de los animales, se encontrarán caracteres esenciales de diferencia. Al instante que el animal está formado, demuestra que nunca será mas de lo que han sido sus semejantes. No trae al mundo la ignorancia, y el odio al trabajo; está perfectamente instruido de

lo



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

Ayuntamiento de Madrid

lo que debe hacer, y al instante lo executa. Los animales no varían sus operaciones, ni tienen diferencia alguna en el gusto de sus labores. Por perfectas que sean sus obras en viendo una se han visto todas las que hace, ha hecho y hará el animal de aquella especie. El naturalista mas familiarizado con qualquiera suerte de animales que sean, ¿podrá distinguir viendo la miel, ó la seda que abeja, ó que gusano la ha hecho? Esta es una prueba evidente de que solo sigue en sus operaciones un ciego impulso. Mirad en nuestras fabricas los Artistas mercenarios empleados en manufacturas, en esas telas tan preciosas, en esas tapicerías que disputan el merito á las pinturas; basta que sepan mover los brazos y executar de un lado á otro ciertos movimientos que los han enseñado para producir las obras mas perfectas y magnificas; pero al mismo tiempo conocen tampoco lo que hacen, que nada os pueden decir sobre ello. Si se les pregunta, os responden ingenuamente: *al que sabe leer*, pues sigamos su consejo. ¿Queremos penetrar las operaciones de los animales? preguntemos al que las cria y que sabe gobernarlas.

¡Que estudios, que penas tan grandes! que trabajos para enseñar al hombre los primeros conocimientos! Pero al mismo tiempo que diversidad en todo lo que sale de sus manos! Conozco al autor en su estilo, al pintor en sus obras. Este es el efecto de la razon, no es uniforme porque nuestra alma es libre, porque ella escoge su objeto, porque emplea los medios que la agradan, segun que los juzga mas ó menos conformes á sus fines. Digamos pues en despique de estos filosofos à todos los hombres con el Profeta Rey: *Avergonzaros de pareceros á los*
vi

viles animales. Han nacido para obedecer al freno, y vosotros á la razon. En nada se asemejan á vosotros.

PARABOLA.

Vivian en guerra declarada una vivora y un erizo; pero aquella, aunque mas poderosa por la actividad de su veneno, jamas podia hacer daño á su enemigo; por que éste arrollándose, como acostumbra, presentaba por todas partes las punzantes bayonetas de sus agudas puas. Buscó la vivora con este motivo una pequeña manzana, y poniendola muy cerca de la madriguera del erizo, salió éste atraído de la golosina, y desarrollado se puso á comer el cebo con el mayor descuido. La vivora, que se habia escondido entre las piedras mas inmediatas, salió de repente con la mayor ligereza, y metiendose debaxo del vientre y pecho de su descuidado enemigo le picó, poniendole en el estado de una pronta muerte; y enojado éste consigo mismo por su estúpida inadvertencia exclamó contra la vivora, la manzana, y su necedad en esta forma: ¡oh astucia de la serpiente, que tanto daño causaste al primer hombre, y tú manzana de la discordia del mundo verdadero y el fabuloso! yo tengo la culpa de haberme dexado engañar de tu golosina; y á la verdad que yo no hubiera sido seducido por una manzana, sino fuera tan camueso. Riéronse algunos animales que veian con dolor esta desgracia, y el erizo les dixo: reíos pues de mis quejas que así yo me he explicado por que estoy tan enojado conmigo por lo que me sucede, que mas quiero que mi muerte sea reida con burla, que llorada con lastima.

A la necesidad.

Necesidad amarga
vé de nosotros lejos,
y habita eternamente
los montes mas desiertos:
mira que por ti olvida
el hombre el nacimiento,
que miente, usurpa, roba,
y se humilla hasta el suelo;
que la muger quebranta
el santo juramento,
que en los Altares hizo
por siempre duradero;
y si esto no es bastante
séalo por lo menos
que hay Madres, (no es mentira)
en estos mismos tiempos
frágiles y perversas,
que dentro de su pecho
solo dan acogida
á viles pensamientos:
madres abandonadas
que no huyen de los riesgos,
madres, que no son madres
y provocan al cielo,
sus propias hijas dando
al lobo carnícero.
„Ea pues sin tardanza
„ve de nosotros lejos
„y habita eternamente
„los montes mas desiertos.